



Andina y Orinoquía



BOGOTÁ



El traje usado tradicionalmente por la mujer de la de Santa Fé de Bogotá, correspondía tanto los materiales utilizados y el estilo del vestido a las exigencias del clima frío de la sabana y de las estribaciones de la cordillera que rodea a la ciudad. En el siglo XIX, la influencia de los estilos europeos importados, modeló las líneas y características del traje, que reemplazaron el original más humilde y sencillo de túnica y mantas que las mujeres llevaban como herencia cultural indígena. A la par que la ruana en el hombre, el pañolón en la mujer constituye una prenda típica de su atuendo. La manta rectangular de las nativas, que para las de la clase popular superior iba decorada en estampados hechos con pintaderas o pincel, por natural imitación del mantón de Manila introducido por las damas españolas, se transformó en pañolón, con agregados de flecos

elaborados con técnicas de macramé, o simplemente con trabajo de anudado.

Consta de las siguientes prendas:

- Falda amplia larga de lana negra y adornada, para ocasiones especiales con galones negros brillantes.
- Blusa blanca de manga corta con bordados hechos a mano en colores vivos para el cuello y los puños.
- Pañolón negro con alamai de macramé hecho con galón de seda.
- Sombrero de jipa o de trencilla de paja.
- El cabello peinado en dos trenzas adornadas con vistosos moños rojos.

CAMPESINA CUNDIMARCA

El traje de la campesina de Cundinamarca corresponde a las condiciones del clima, que exige un mayor abrigo. Tradicionalmente se usó, para la confección, la bayeta tejida en telares domésticos, aprovechando la lana de los rebaños criados en sus parcelas. Posteriormente la bayeta fue reemplazada por telas de fabricación nacional.

El traje consta de:

- Falda con adornos bordados a mano, en variedad de colores y diseños. Los motivos decorativos corresponden a temas simplificados, utilizados por los primitivos habitantes de la región y representativos de figuras simbólicas de la mitología aborígen.
- Enaguas bordadas también con motivos semejantes y en colores variados.
- Blusa hecha en tela blanca, lleva un amplio escote engalanado con bordados multicolores y franjas en el cuello y en las mangas.
- La cabeza va cubierta con una mantilla negra y sobre ésta sombrero jipa de alas planas.
- Alpargatas blancas amarrados con galón negro.
- El cabello va dispuesto en trenzas que rematan con lazos de cinta roja. *Aretes y collares vistosos.



CAMPESINA BOYACÁ

Traje típico usado por la mujer de Boyacá, acorde a su nivel económico, era más adornado o más sencillo. Sus características reflejan el clima y las costumbres heredadas del estilo español así como también de los elementos de la mitología indígena.



El vestido consta de las siguientes prendas:

- Falda negra plegada, hecha con tela de lana, adornada con galones negros y bordados con lentejuelas y mostacillas. El color negro es símbolo heredado de los conquistadores para quienes el luto y la muerte estaban representados por este color.
- Mantilla negra de bayeta de lana de Pasto.
- Enaguas blancas con letines.
- Pequeña mochila tejida en lana, destinada a guardar el dinero.
- Blusa blanca en olán, de cuello alto, mangas abombadas y de puño ajustado, adornada con encajes que bordean el canesú y las mangas a la altura del codo.
- Enagua de color rojo haciendo

alusión al luto entre los indígenas, llevándose oculta en contacto con la piel para mantener su tradición.

- Los moños que rematan las trenzas también son de color rojo, manteniendo su simbolismo.
- El cordón hecho con cabello humano anudado a la cintura, rematado con pequeños caracoles, hace referencia al simbolismo de la lluvia representada en los cabellos, dada la aparente semejanza existente entre los hilos de la lluvia que caen y estos mismos.
- Sombrero de jipa blanco o de tapia pisada.
- Alpargates atados con galón negro.

CAMPESINO BOYACÁ

En Boyacá, en sus zonas rurales, predominó la presencia indígena. La herencia de lo español se conserva acentuada en algunas zonas y centros urbanos en donde las encomiendas tuvieron asiento.

Además de lo racial, los elementos culturales introducidos por los hispanos, se demuestra en su espíritu trovador y músico. El clima frío de páramo, indujeron al campesino boyacense a usar con preferencia la ruana de lana, característica de su indumentaria, que además consta de:

- Pantalón de dril.
- Camisa de tela de algodón.
- Alpargates.
- Sombrero de tapia pisada.
- Montera de lana.
- Ruana de lana, transferida del capote español en la manta indígena, que se convirtió en prenda característica del pueblo.



CAMPESINA HUILA



El vestido de fiesta de la campesina del departamento del Huila, se caracterizó por la integración de elementos correspondientes a lo esencial de la indumentaria dominical o de efemérides religiosa o civil. Se usaba para esto un vestido más lujoso:

- Falda amplia con dobladillo pespuntado.
- Blusa blanca escotada, con arandelas bordadas con lanas de colores vistosos. Para ocasiones de fiesta las blusas escotadas llevaban las arandelas bordadas con mostacillas.
- Pañolón ligero en ligera tela de seda, imitación mantón de Manila, con adornos bordados. Remata en alamar de fino trabajo de cordelería.
- Alpargates atados con galones negros.
- En la cabeza, adorno de flores para las ocasiones especiales.

CAMPESINO HUILA

El campesino del Huila tuvo una vida rústica y apacible, en grandes poblados, donde iglesias y casonas señoriales de hacienda reproducían el antecedente hispánico muy marcado.

Este campesino tradicional tuvo como indumentaria:

- Pantalón de dril.
- Camisa de tela de algodón.
- Pañuelo raboegallo al cuello.
- Cinturón ancho de cuero.
- Sombrero alón de pindo.
- Machete al cinto.
- Pequeño poncho listado.
- Abarcas de cuero.

CAMPESINA TOLIMA



- Alpargates sujetos con galón negro.

Las tolimenses tienen su origen en la nobleza y el valor proverbial y provienen de la conjunción de herencias que aportan de los pobladores originales de extraordinaria bravura y los hidalgos españoles que allí sentaron sus reales. La campesina del Tolima Grande en las fiestas tradicionales de San Pedro se atavía de la siguiente manera:

- Falda de colores vivos en fula, pancho o zaraza, adornada con cintas y arandela ancha.

- Blusa de manga larga, cuello alto y elegante pechera alforzada. En las tierras más calientes la blusa es de manga corta y amplio escote.

- Sombrero alón de pindo adornado con cintas de colores.

- Vistoso pañolón.

MUJER DEL LLANO

Las características del medio geográfico determinaron un elemento humano altivo, abierto y muy celoso de su libertad. La tradición, la música, el canto, las leyendas, el modo en que se realiza la existencia, todo emana un hábito de liberación, de independencia, sin prohibiciones, condiciones éstas que el ingenio popular condensa en la copla: "Sobre los Llanos la palma, sobre la palma los cielos, sobre mi caballo yo y sobre yo mi sombrero". La mujer llanera siempre se vistió con traje ligero de telas de algodón:

- Falda a media pierna, amplia en vivos colores, de acentuada influencia española.
- Blusa escotada, sin mangas.
- Flores en la cabeza.
- Para las faenas diarias usa las cotizas de tela fuerte, con suela de vaqueta.
- Por otro lado puede utilizar zapatos de medio tacón, adecuados para acentuar el taconeo en su baile típico: **El Joropo**.



HOMBRE DEL LLANO

Las circunstancias ambientales y las formas de trabajo, principalmente en función de la vaquería, sobre lomo de bestias cimarronas que el vaquero amansaba personalmente para su servicio cotidiano, condicionan un estilo de traje fresco, liviano, poco costoso y adecuado a las tareas que le corresponde desempeñar en la vasta sabana.

El traje consta de las siguientes prendas:

- Pantalón en tela de algodón que remata en nudo de "uña de ganso" por encima de los calzoncillos.
- Calzoncillos de coleta cruda que llega hasta más abajo del borde del pantalón.
- Camisa sin cuello, de pechera que pisa pequeños pliegues a la altura de la cintura, y que baja suelta por encima del pantalón.
- Pañuelo amarrado a la cabeza.
- Sombrero alón.

- En la actualidad, la persona con recursos económicos usaron el sombrero llamado de pelo de guama.
- Abarcas en los pies.

ÑAPANGA DE POPAYÁN



El vestido de la ñapanga del Cauca fue usado en una amplia zona del departamento, incluyendo no solamente la ciudad de Popayán sino también tierras habitadas por indígenas, en las vertientes de la Cordillera Central. Las bayetas tejidas por las indígenas, burdos paños de lana elaborados en rudimentarios telares indígenas tradicionales, fueron el material empleado en la confección de las faldas del traje. El vestido de la ñapanga fue el que usó la hija del encomendero habida con la negra, como también, y según algunos testimonios gráficos, las indígenas de las zonas en donde se tejían las bayetas. Los rasgos del traje corresponden a las influencias del español, en la blusa, la falda y los adornos, y como herencia cultural negra, la ausencia de zapatos ya que generalmente iba el pie al suelo o con alpargatas sin trabilla en el talón. La planta del pie se ha llevado pintada de color rosado fuerte, según parece, con

sentido mágico, como “contra” para la mordedura de culebras.

El vestido consta de las siguientes prendas:

- Amplia falda de bayeta. Hay colores que predominan, de preferencia el rojo, el granate, el azul oscuro, el morado, el verde fuerte, el fucsia y el negro.
- Un haz de cintas de seda, de vistosos colores, adornan la falda.
- Blusa que se elabora generalmente en olán de lino, con adornos de tul, guarnecidos con cintas de seda y bordados, llenos de color.
- Las enaguas de bordes de letines o con cenefas bordadas, han sido hechas también en géneros de algodón o de lino.
- Como complemento del traje se lleva una chalina de tela delgada.
- Las trenzas también lucen cintas.
- Y como complemento aretes y pendientes de oro o plata

ÑAPANGA DEL VALLE DEL CAUCA

La mujer del Valle del Cauca es producto de la mezcla racial de blanco, indio y negro. El traje de la mujer del Valle del Cauca fue usado por las jóvenes acomodadas de familias de economías rurales hacienda ganadera y de plantación.

El vestido consta de las siguientes prendas:

- Falda amplia muy recogida en la cintura, confeccionada en tela de algodón. Son largas, llegando casi hasta los tobillos, y finamente adornadas con boleros y encajes que bordean el dobladillo.
- Blusa sin mangas, escotada con graciosa gola en el cuello.
- Pequeño pañolón de flores complementan el traje.
- Alpargates sin trabilla o chinelas de tela para el diario.
- Las botas se usan para oportunidades especiales.
- En la cabeza lazos de cinta y vistosos zarcillos y collares.



ÑAPANGA DE PASTO



La ñapanga o mestiza de Pasto lleva un traje en el que se destacan telas pesadas para contrarrestar el frío ambiente. Adicionalmente el traje es más completo y costoso porque corresponde a una región de mestizaje y mulataje donde intervienen económicamente el encomendero o señor adinerado, para dotar con galanura sus hijas de madres indígenas o de color. El traje consta de las siguientes prendas:

- Falda en bayeta de lana de colores fuertes, terminada por una cenefa de terciopelo de un tono más subido que el de la bayeta. Lleva también terciopelo en los bordes de las aberturas laterales y en la del bolsillo. Es característico el plegado de la falda en la cintura.
- Enagua de lana tejida en crochet.
- Blusa de raso brillante, de colores variados, de estilo ajustado al talle, con cuello alto y manga larga.
- Pañolón de tela de lana con flecos bordados en seda brillante del mismo tono de la tela. Si es negro los bordados son de colores vivos.
- En la cabeza luce un lazo de cinta en forma de rosa, peineta y lazos que rematan las trenzas.
- Zarcillos, collares y cruz en gargantilla de cinta, fabricados en filigrana de oro.
- Alpargatas de fique sin trabilla con capellada de terciopelo.
- Se pinta la planta del pie con un color rosado fuerte.

SOMBRERERA DE VÉLEZ

La provincia de Vélez sirvió de asiento a un grupo de inmigrantes españoles que se entremezcló con comunidades indígenas. Allí se desarrolló la confección de sombreros, a manos de las mujeres, que luego se deterioró con la importación de sombreros y el establecimiento de empresas mecanizadas, hasta producirse su completa extinción. Pero dejó una Imagen muy definida y caracterizada

El vestido consta de las siguientes piezas:

- Blusa en tela de lino blanca, muy escotada, con mangas que apenas se inician y adornada con golos bordadas.
- Falda de lienzo del Socorro, larga hasta los tobillos.
- Sombrero de paja, de graciosa forma.
- Trenza rematada con moños de cinta.



MOCHUELANA

La índole de los habitantes de la vereda de Mochuelo en la provincia de San Gil (Santander), especialmente sus bellas mujeres, dio lugar a la formación de un núcleo con definición propia, que todavía mantiene vivas características que los distinguen de otros núcleos vecinos. La herencia de condiciones temperamentales y de habilidad industriosa, así como de su capacidad de asimilación que se refleja en la facilidad y prontitud con que aprendieron el idioma castellano, tienen su expresión además, en la galanura con que las mujeres confeccionan su traje tradicional, el cual se compone de las siguientes prendas:



- Falda amplia en tafetán gravado, de color negro, va adornado con grupos de alforzas, respuntada con hilo de color, en cenefas paralelas al dobladillo de la falda.
- Blusa en raso de colores suaves, con pechera alforzada y manga larga.
- Sombrero de jipa.
- Cotizas con capellada de coleta burda con bordados de colores.

CAMPESINO SANTANDER

Son muy variadas las modalidades de indumentaria en las diversas y contrastadas comarcas de Santander. Por lo general constaba de:

- Camisa de coleta indiana, amplia, muy propia para los trabajos agrícolas y mineros.
- Carece de cuello y como característica especial tiene almilla que se prolonga hasta abajo del hombro, de donde arranca una amplia manga que termina estrecha en la muñeca y con pequeño puño.
- Pantalón, del clásico lienzo de Samacá, listado en azul y blanco.
- Alpargatas, o cotizas.
- En la cabeza, sombrero de amplia ala.



CHAPOLERA



Las actividades que se desarrollaron en Antioquia han determinado modalidades en el traje y tipos diferentes de vestidos. Durante el tiempo de la tarea de recolección de las chapoleras, éstas debían se deben soportar las inclemencias del ambiente, tales como los mosquitos y los fuertes rayos del sol. Estos hechos determinaron características del vestido así:

- Falda corta y amplia de tela de algodón que permite el movimiento. Está adornada con boleros.
- Blusa con poco escote y cuello de algodón, de manga larga para protegerse de los mosquitos.
- Delantal pequeño que evita el deterioro del vestido producido por el contacto con el canasto que va

colgado en la cintura y en donde se depositan los granos de café.

- Sombrero de alón amarrado con cintas sobre una pequeña pañoleta que aprisiona el cabello.
- Alpargate de suela de fique y capellada de algodón.

MONTAÑERA DE ANTIOQUIA

La montañera de Antioquia es la misma que ha hecho famoso el "camisón rosado". El ambiente de austeridad y sometimiento a costumbres muy severas, así como la asidua intervención de párrocos, determina para la mujer trajes sencillos que corresponden a la pobreza, a la labor y al recato.

La montañera antioqueña ha llevado el siguiente vestido como traje dominical:

- Camisón rosado de raso, con bordados en hilo de seda, manga larga y cuello alto.
- En la cabeza la clásica mantilla negra de tul o cachirula.
- Calza botas hasta por encima del tobillo, las que lleva en la mano desde su cabaña hasta la quebrada o fuente próxima al pueblo. Allí se lava los pies y se calza las botas.



PREGONERA DE MEDELLÍN

El traje popular sufrió muy pocas variaciones en su estilo, por lo menos hasta cuando se inició en Medellín la etapa fabril.

El traje de las pregoneras de Medellín que ofrecían de casa en casa productos alimenticios, flores etc., transportados en grandes canastos o en bateas colocadas en la cabeza, sobre un rodete de tela o de fibra de tronco de plátano que servía para amortizar y sentar bien el canasto o la batea, constaba de las siguientes prendas:

- Amplia falda con arandelas, generalmente elaborado en zarzas o percales de tela de algodón.
- Blusa de cuello alto y manga larga para los días opacos, o blusa escotada y sin mangas para los días calurosos.
- Enaguas blancas.
- En la cabeza pañolón ajustado de jersey negro con flecos de galón de seda, se templaba fuertemente sobre la frente y hacia atrás caía sobre la espalda formando una cascada de flecos.
- Alpargates generalmente sin trabilla para oír sus golpes al dar cada paso



SILLETERO

Desde la más lejana historia, del hombre americano precolombino, surge el silletero que lleva a sus espaldas mercancías provenientes de las más remotas zonas de Meso América y hacia largos recorridos intercambiando con los pueblos que visita, sus variadas mercancías. La clase de los comerciantes ocupaba una posición altamente destacada que podía igualar en importancia a la de los guerreros y sacerdotes. Además desempeñaban una función política, ya que el tráfico comercial servía de pretexto para la penetración en otras tierras distantes. De esta manera se mantuvo una corriente fluida de intercambio comercial, que tras la búsqueda del oro de las minas de Antioquia y Caldas, mantenían en comunicación a Meso América y el occidente colombiano. Además de la actividad comercial se cumplía la misión política exploratoria, con su asentamiento en los nuevos territorios dejando huellas de su cultura, así como descendencia familiar. Los



Los silleteros trajeron costumbres y formas de vida comunitaria que fueron asimiladas y perpetuadas por las generaciones posteriores y su mismo oficio se prolonga con variantes que derivan hacia el arriero, el comerciante ambulante y las propias pregoneras.

Posteriormente en las caravanas migratorias, los silleteros acompañaron a las familias llevando a las espaldas, en sus silletas de madera, a los niños y a los viejos.

El traje habitualmente usado por el silletero, en su nueva modalidad de vendedor de flores comprende:

- Pantalón de dril.
- Camisa de tela de algodón.
- Ruana larga.
- Carriel.
- Machete.
- Abarcas y sombrero de paja.
- Silleta de madera y bordón de leño fuerte.

BAREQUERA DEL RÍO GUADALUPE



El trabajo en las minas de veta y de aluvión, fueron la principal fuente de la economía que mantuvo su auge hasta principios de siglo XX para los grupos de negros, que tuvieron allí un asentamiento. El lavado de las arenas auríferas de los ríos, asignado principalmente a las mujeres, y conocido con el nombre del BAREQUEO, se efectuó con el empleo de bateas de madera.

En lo cultural se operó el trasplante de formas de vida, hábitos, usos y costumbres, creencias y supersticiones y elementos materiales como el pilón y sus manos y sus manos de apisonar. El traje característico con la influencia del nativo de África, se adecúa al nuevo ambiente, al clima y la clase de trabajo. La Barequera de la "Angostura de Guadalupe" que es afluente del río Ponce en Antioquia se vistió con:

- Falda de coleta negra.
- Blusa blanca con golas en el cuello y mangas.
- Paño rojo anudado a la cabeza, que cubre hasta más abajo de la nuca.

ARRIERO ANTIOQUEÑO



ruana de hilo).

- Abarcas de cuero o alpargates.
- Peinilla al cinto en vaina de cuero adornada.
- Sombrero de paja.
- Arreador de guasque o verraquillo.
- **Carriel** de nutria al tercio. En los varios compartimientos del carriel guardaba objetos que representan lo que más aprecia: el dinero, el retrato, la carta y el cabello de la novia; el escapulario, la camándula; el monicongo, el ojo de venado y la uña de la gran bestia; los dados y la baraja; retratos de familia; la barbera, el espejito y el peine; el yesquero y los tabacos, la aguja de arria, la vela de sebo.

El arriero antioqueño fue familiar en todos los rincones del país.

El aislamiento comercial debido a la extensión del territorio colombiano y la distancia entre ciudades, se rompió con el arriero. Cumplió con la misión económica de intercambio de productos, del transporte de productos de exportación a los puertos de embarque y recoger las mercancías que vienen de ultramar, sino que además se convirtió en vínculo de información doméstica; manteniendo en alguna medida la integridad de las provincias convertidas en países distintos y extraños entre sí.

La indumentaria clásica del arriero antioqueño fue:

- Pantalón de dril.
- Franela de manga larga, a rayas horizontales.
- Mulera (pequeña

Investigación

Edith Jiménez de Muñoz

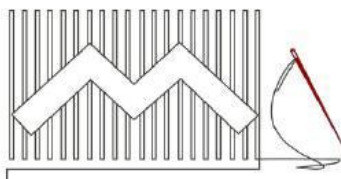
Cecilia Iregui de Holguín

Fotografías

Alberto Sánchez – Fotógrafo Museo Nacional

Bibliografía

Trajes Regionales de Colombia – Corporación Ballet de Colombia
Editado e impreso por Litografía ARCO.



Museo de Trajes



Fundación
Universidad de América

Bogotá – Colombia